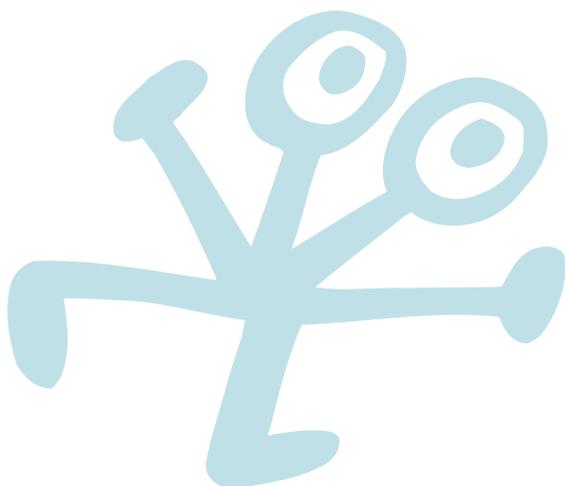


La población extranjera en el mercado de trabajo español



Globalización,
inmigración
y mercado de
trabajo

La inmigración
laboral en
España

El capital
humano de
los trabajadores
extranjeros

Tipo de
ocupación y
sobrecualificación

El empleo
extranjero
por rama de
actividad

Tiempo de
residencia
e inserción
laboral

en este número

En este número volvemos a dirigir la atención a la población extranjera residente en España, en línea con el cuaderno 123, analizando su situación en el mercado de trabajo. A través de las estadísticas de la Radiografía de las Migraciones, realizada por el Ivie y la Fundación Bancaja, y con ayuda de la Encuesta de Población Activa, se estudian las principales cuestiones destacadas en la literatura especializada y se observa cuál ha sido el impacto de la crisis económica en la ocupación de extranjeros y nativos.

Durante la última etapa expansiva, los trabajadores extranjeros han constituido una mano de obra complementaria a la nativa. Pese a disponer de un nivel educativo similar al de los nativos, se han dirigido mayoritariamente hacia ocupaciones de baja cualificación. La crisis económica ha afectado gravemente al colectivo extranjero, que se ha visto muy expuesto a la pérdida del empleo a causa de su elevada tasa de temporalidad y su concentración en el sector de la construcción.

Índice detallado

Globalización, inmigración y mercado de trabajo

Pese a las restricciones legales, las migraciones internacionales se han intensificado

Pág. 3

La inmigración laboral en España

En 2010, la tasa de actividad de la población extranjera era del 76,8%, frente al 57,4% de los nativos

Pág. 4

El capital humano de los trabajadores extranjeros

En 2010, la proporción de extranjeros con estudios no obligatorios era muy similar a la de nativos

Pág. 5

Tipo de ocupación y sobrecualificación

Entre 2000 y 2007, más del 80% de los nuevos empleos ocupados por extranjeros requería poca cualificación

Pág. 6

El empleo extranjero por rama de actividad

Durante la expansión, una cuarta parte de los nuevos empleos de extranjeros se hallaba en la construcción

Pág. 7

Tiempo de residencia e inserción laboral

Un tiempo mayor de residencia se asocia a una probabilidad menor de sufrir paro

Pág. 8

Últimos títulos publicados

Nuevas Series de Capital Humano: una mirada histórica

n.º 124

El alumnado extranjero en el sistema educativo español

n.º 123

Capital humano y empleo en tiempos de crisis (II)

n.º 122

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

Pese a las restricciones legales, las migraciones internacionales se han intensificado

La mayoría de estudios concluye que el empleo de los nativos se ha visto poco afectado por la inmigración

Migraciones internacionales y globalización

En el proceso de globalización económica pueden diferenciarse, al menos, tres facetas: el comercio de bienes y servicios, los movimientos de capitales y las migraciones. Estas tres dimensiones están muy relacionadas, ya que los intercambios comerciales y financieros entre países pueden considerarse formas indirectas de la globalización del trabajo. Cuando un país importa determinados bienes o servicios está pagando por el trabajo incorporado en esos productos. Y cuando las empresas realizan una inversión directa en otro país para desarrollar allí ciertos procesos productivos, el objetivo más importante suele ser reducir los costes laborales. Así, tanto el comercio como la inversión extranjera son vías por las que el trabajo de un país se traslada, de forma indirecta, a otro.

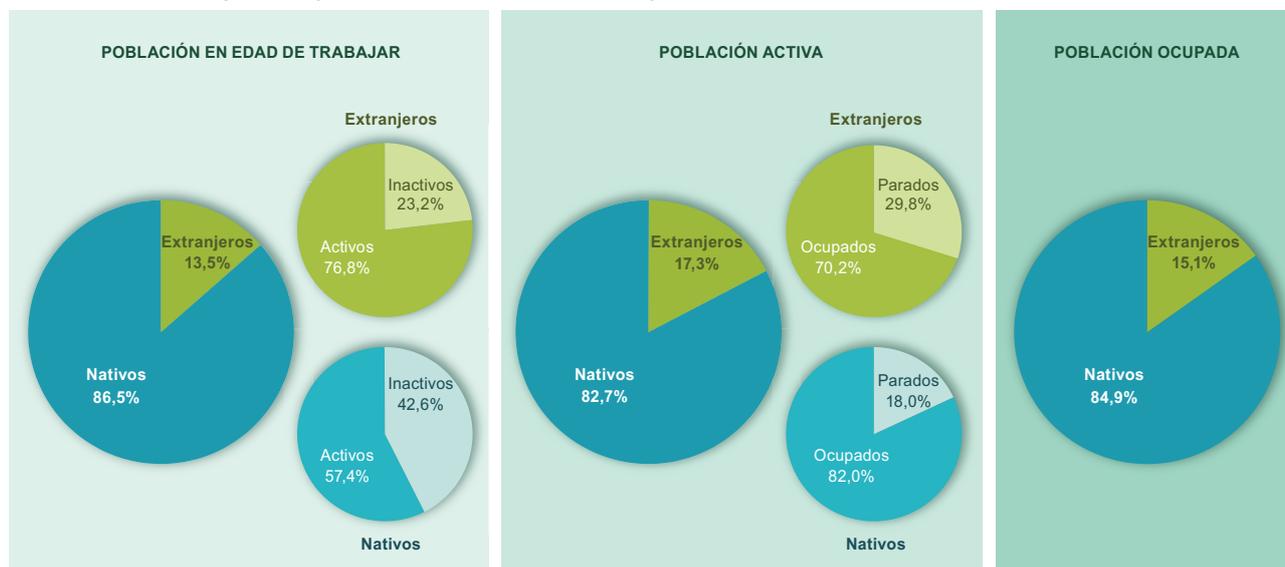
Mientras que las barreras legales a los flujos comerciales y financieros internacionales se han reducido sustancialmente a lo largo de las últimas décadas, los desplazamientos transfronterizos de personas son objeto de restricciones persistentes. Sin embargo, el descenso del coste de transporte de las personas, el fuerte crecimiento demográfico de los países en desarrollo y las amplias diferencias en el nivel de vida han incentivado un aumento muy notable de las migraciones globales en términos absolutos, en especial hacia las economías avanzadas.

Efectos de la inmigración en el mercado de trabajo

Durante la segunda mitad del siglo pasado, Estados Unidos, Australia, Francia o Alemania fueron importantes destinos de inmigración. En cambio, España empezó a recibir un flujo destacado a finales del siglo xx. Estos procesos han generado una preocupación notable por los efectos que la inmigración pueda tener sobre las oportunidades de empleo de los trabajadores nativos. De acuerdo con la teoría del mercado de trabajo, un incremento de la oferta de trabajo como el producido por la inmigración podría causar un descenso general de los salarios o, si existe rigidez salarial, un aumento del desempleo. La respuesta de los salarios a la inmigración diferirá entre distintos tipos de trabajadores, afectando más a aquellos grupos de trabajadores nativos menos formados, que compiten más directamente con los trabajadores extranjeros.

La mayoría de trabajos empíricos concluye que, en términos medios, los nativos se han visto escasamente afectados por la llegada de trabajadores extranjeros. Incluso los nativos con bajos niveles de educación han conservado ventajas importantes, como el conocimiento de la lengua y las instituciones locales o unas mayores redes de contactos. Sin embargo, estos resultados también han dependido de la coyuntura económica, y podrían verse alterados al pasar de un contexto con exceso de demanda de trabajo a otro con elevado desempleo.

Gráfico 1. Nativos y extranjeros en el mercado de trabajo. 2010



Fuente: INE y elaboración propia

En 2010, la tasa de actividad de la población extranjera era del 76,8%, frente al 57,4% de los nativos

A causa de la crisis, la tasa de paro de los extranjeros ha aumentado desde el 12% hasta el 30,2%

Como muestra el gráfico de la página anterior, en 2010 había entre los extranjeros en edad de trabajar una mayor proporción de activos que en la población nativa. La población extranjera en edad de trabajar residente en España ascendía a 5,2 millones, de los cuales el 76,8%, casi 4 millones, estaba trabajando o buscaba trabajo. Esta tasa de actividad supera con creces a la de la población nativa, que se situaba en el 57,4%, con 19,1 millones de activos, lo que confirma que la búsqueda de mejores oportunidades laborales es el principal motivo de la inmigración reciente.

A lo largo de la primera década del siglo XXI, las tasas de actividad de la población nativa y extranjera se incrementaron notablemente (gráfico 2). Durante este periodo, la tasa de actividad de los nativos prosiguió su ascenso, desde el 53,3% en 2000 hasta el 57,4% en 2010, debido a la incorporación de la mujer al mercado laboral y a los incentivos a buscar trabajo, inducidos por mejoras educativas generalizadas y una fuerte creación de empleo hasta 2007. En cuanto a la tasa de actividad de los extranjeros, su importante aumento se relaciona con los cambios que se dan en la composición de

esta población según la región de origen, con un peso creciente de los extranjeros procedentes de países en desarrollo. Como muestra el gráfico 3, las tasas de actividad de quienes procedían de América Latina, Asia o África eran muy superiores a la de los extranjeros de la UE-25 o América del Norte.

Un segundo aspecto distintivo del colectivo de extranjeros es que, durante toda la década 2000-2010, ha sufrido una tasa de paro notablemente superior a la de los trabajadores nativos, desventaja que se ha amplificado desde 2007 (gráfico 4). Durante el periodo 2000-2007, la creación de empleo fue tan intensa que se produjo una notable caída del desempleo en ambos grupos. La tasa de paro de los extranjeros pasó de situarse en torno al 15% a rondar el 12%, mientras que la de los trabajadores nativos descendió desde el 12% en los primeros años de la década hasta el 7,6% en 2007. Con el estallido de la crisis económica, la tasa de paro de los nativos ascendió hasta el 18,2%, frente al 30,2% entre los extranjeros. El desempleo afectaba con especial intensidad al colectivo de origen africano (gráfico 5), donde casi la mitad de los activos se hallaba en paro (49,1%).

Gráfico 2. Tasa de actividad de nativos y extranjeros.

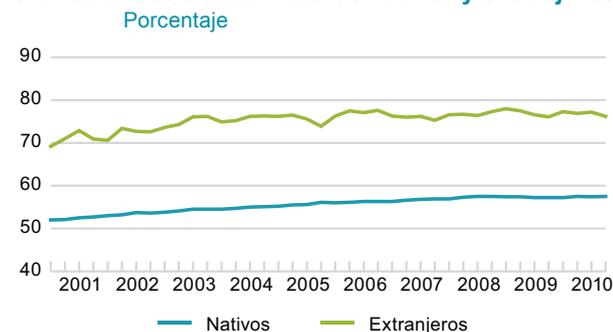


Gráfico 4. Tasa de paro de nativos y extranjeros.

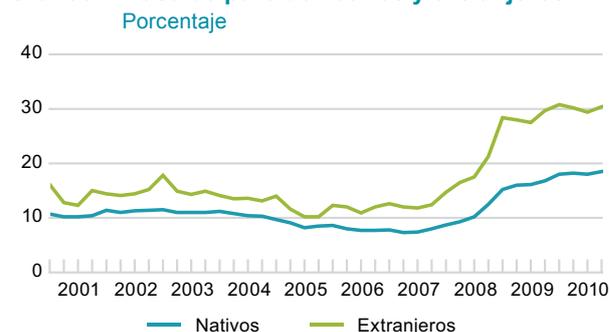


Gráfico 3. Tasa de actividad según región de origen. 2010. Porcentaje.

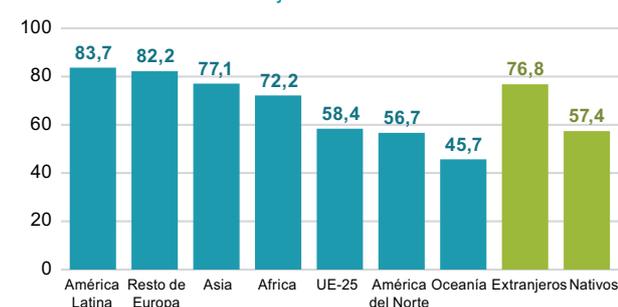
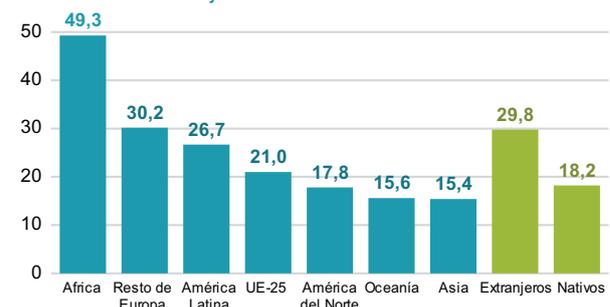


Gráfico 5. Tasa de paro según región de origen. 2010. Porcentaje.



Fuente: INE y elaboración propia

En 2010, la proporción de trabajadores extranjeros con estudios no obligatorios era muy similar a la de nativos

Sin embargo, un 20,5% solo disponía de estudios primarios, frente al 13,2% de los nativos

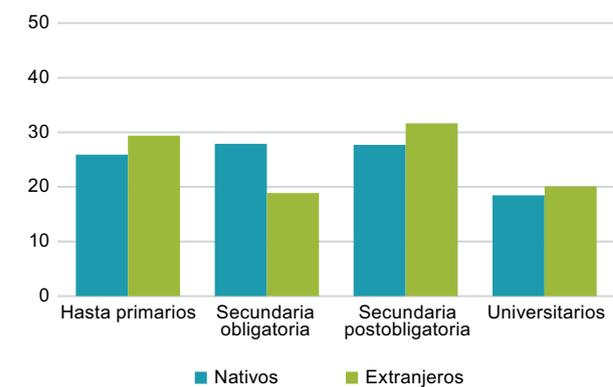
En principio, en la medida en que el capital humano de los extranjeros sea equivalente al de los nativos, la competencia por los puestos de trabajo disponibles será mayor. Por otra parte, la literatura advierte que el capital humano de los inmigrantes no es inmediatamente aprovechable en los países de destino, debido a las barreras que representan el idioma, el limitado conocimiento de determinadas normas sociales o culturales o las propias restricciones institucionales. Por esta razón, el proceso de integración laboral de los inmigrantes puede prolongarse varios años, y los trabajadores nativos pueden conservar ventajas importantes de empleabilidad aún cuando el nivel educativo de los extranjeros sea similar.

Al comienzo del siglo XXI la distribución por nivel de estudios de la población ocupada nativa y extranjera presentaba cierto parecido (**gráfico 6a**). En ambos grupos, una buena parte de los trabajadores carecía de estudios por encima de los primarios. En el otro extremo, un 20% de los extranjeros y un 18,5% de los nativos poseían estudios universitarios. En cuanto a los niveles medios, la proporción de extranjeros ocupados que había obtenido un título de secundaria postobligatoria era superior a la de nativos, concentrándose más estos últimos en el nivel de secundaria obligatoria.

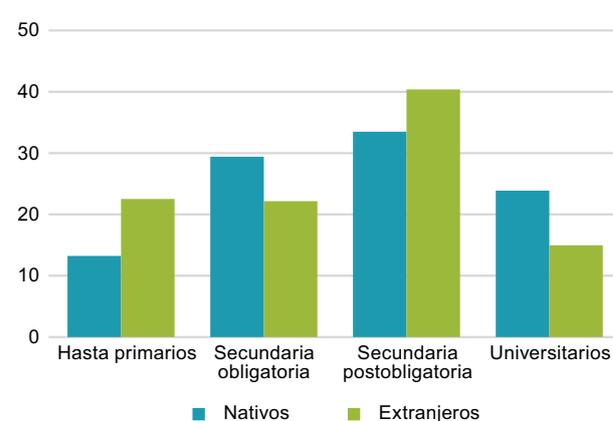
En 2010, en cambio, había diferencias más marcadas (**gráfico 6b**). La mejora del nivel educativo de la población nativa y la demanda creciente de cualificaciones condujeron a un gran descenso del porcentaje de ocupados nativos con estudios primarios, hasta el 13,2%. Este porcentaje cayó a su vez entre los extranjeros, que en sus países de origen también se beneficiaban de mejoras educativas generalizadas, si bien se mantuvo por encima del 20%. En los niveles de estudios medios, la proporción de extranjeros y nativos con secundaria no obligatoria se incrementó muy notablemente, conservando los extranjeros una mayor proporción de ocupados en este segmento. Finalmente, el porcentaje de trabajadores universitarios ascendió en 5,4 puntos entre los nativos y cayó en 5,1 puntos entre los extranjeros, debido al menor peso de quienes procedían de países avanzados. Como muestra el **gráfico 7**, frente a los extranjeros, el porcentaje de ocupados con estudios no obligatorios era solo ligeramente superior entre los nativos, y entre los primeros había grandes diferencias según la región de origen.

Gráfico 6. Distribución por nivel de estudios de la población ocupada según nacionalidad. Porcentaje

a) 2000

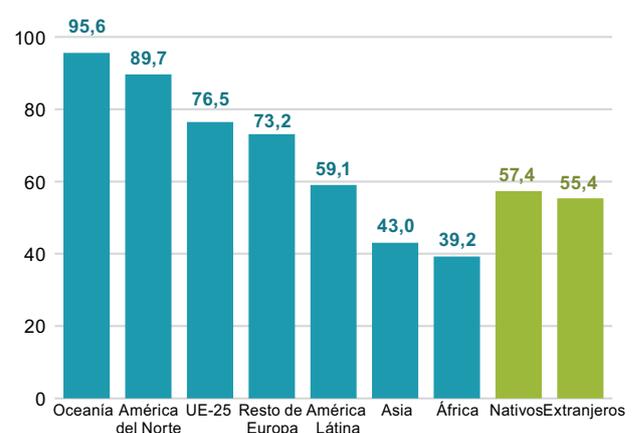


b) 2010



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 7. Porcentaje de población ocupada con estudios no obligatorios



Fuente: INE y elaboración propia

Entre 2000 y 2007, más del 80% de los nuevos empleos ocupados por extranjeros requería poca cualificación

En cambio, un 81,6% de los nuevos puestos ocupados por nativos exigía una cualificación elevada

Aun cuando un extranjero posea el mismo nivel de estudios que un nativo, es posible que unos y otros trabajadores se especialicen en tareas distintas. En particular, es probable que los extranjeros de reciente llegada tengan dificultades para obtener el máximo provecho de sus títulos académicos y requieran de un periodo de adaptación, durante el cual estarán dispuestos a ocupar puestos menos cualificados.

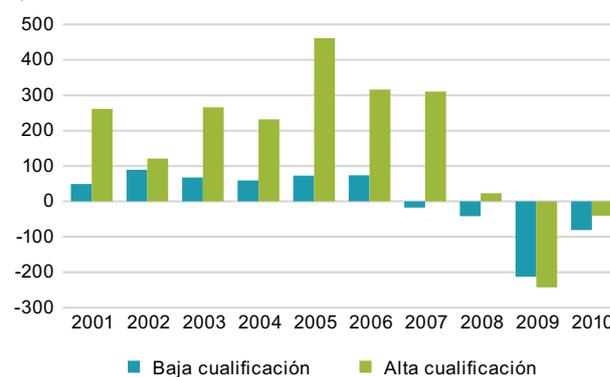
En la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-1994), puede distinguirse entre ocupaciones asociadas a trabajos cualificados y no cualificados (categorías de 1 a 4 y 5 más 9, respectivamente). Durante la última fase expansiva de la economía española, estas dos agrupaciones han tenido un peso similar en el empleo creado. Sin embargo, la distribución de los nuevos puestos de trabajo entre nativos y extranjeros ha sido muy dispar. El **gráfico 8a** muestra que los trabajadores nativos que se incorporaron al empleo entre el año 2000 y 2007 se dirigieron mayoritariamente hacia ocupaciones de alta cualificación.

Por su parte, los trabajadores extranjeros se han dirigido mayoritariamente hacia ocupaciones de baja cualificación (**gráfico 8b**). Durante el periodo 2000-2007, en el que la llegada de inmigrantes cobra su máxima dimensión, los extranjeros han ocupado tres cuartas partes de los nuevos puestos de trabajo no cualificados, frente a un 13,3% de los nuevos empleos cualificados. Mientras que un 81,6% de los nuevos puestos de trabajo ocupados por nativos consistía en ocupaciones cualificadas, entre los extranjeros esta proporción fue del 18,3%. Además, al ocupar los extranjeros los puestos de trabajo menos cualificados, se ha demostrado que han contribuido a generar una mayor movilidad por parte de los nativos hacia tareas más cualificadas. Con la llegada de la crisis económica, la pérdida de puestos de trabajo ha sido muy fuerte entre los extranjeros, si bien su empleo en ocupaciones de alta cualificación ha resultado menos vulnerable.

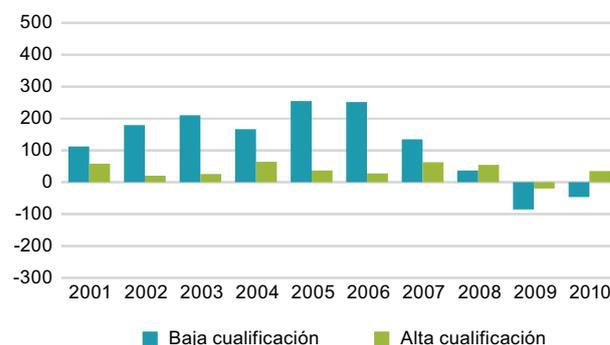
Dado que una parte importante de los extranjeros que se han incorporado al mercado de trabajo tiene estudios superiores, es probable que muchos hayan debido conformarse con ocupaciones que requieren una cualificación inferior a la alcanzada. Midiendo la sobrecualificación como el porcentaje de trabajadores con estudios superiores (FP II o estudios universitarios) que ocupan puestos no cualificados, se observa que entre los extranjeros el desajuste es notablemente más intenso que entre los nativos (**gráfico 9**).

Gráfico 8. Variación anual del empleo en ocupaciones de baja y alta cualificación.
Miles de ocupados

a) Nativos

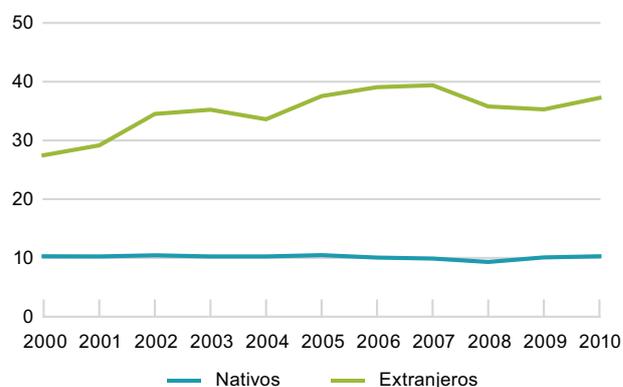


b) Extranjeros



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 9. Sobrecualificación. Porcentaje de ocupados con estudios superiores en ocupaciones de baja cualificación



Nota: Estudios superiores: FP II y universitarios. Ocupaciones de baja cualificación: 5+9 (CNO-94)

Fuente: INE y elaboración propia

Durante la expansión, una cuarta parte de los nuevos empleos de extranjeros se hallaba en la construcción

Con la crisis económica, la ocupación de extranjeros en ese sector ha caído a la mitad

Otra forma de estudiar el grado de competencia efectiva que se produce entre los trabajadores nativos y extranjeros consiste en observar a qué ramas de actividad se ha dirigido cada uno de estos colectivos. Aunque en términos generales los datos anteriores indican que ambos ocupan puestos con distinta cualificación, los trabajadores extranjeros que desempeñan tareas poco cualificadas pueden suponer cierta competencia para los trabajadores nativos poco cualificados. Especialmente, en un contexto en el que se ha producido una gran contracción del empleo.

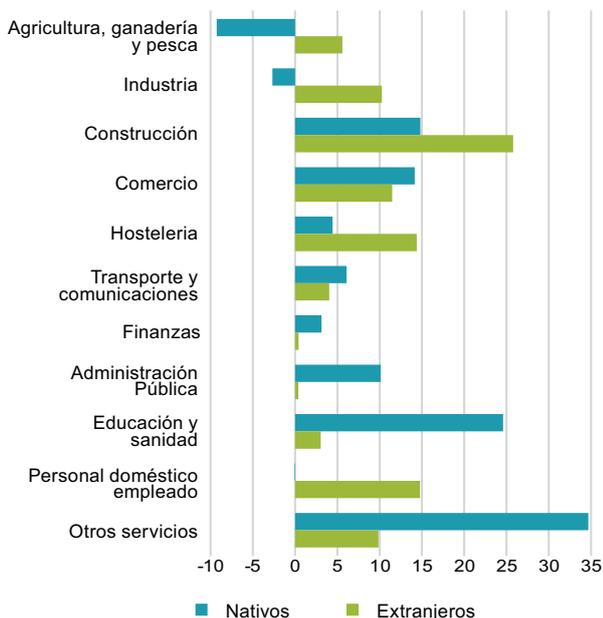
En el periodo 2000-2007, la ocupación extranjera aumentó en más de 2,3 millones, y la ocupación de trabajadores nativos se incrementó en 2,5 millones. No obstante, la especialización de los trabajadores extranjeros por ramas de actividad difirió notablemente de la observada entre los nativos. La población extranjera se empleó mayoritariamente en la construcción, concentrándose en este sector más de una cuarta parte de los nuevos ocupados extranjeros. En cambio, la incorporación de este colectivo fue menor en la rama de *otros servicios* y reducida en *educación y sanidad*, pese a tratarse de importantes sectores de empleo para los nativos. Casi un 15% de los nuevos trabajadores ex-

tranjeros se dedicaron a la hostelería, una rama en la que predomina el empleo poco cualificado. Mientras que en la agricultura se produjo un descenso sensible de la ocupación como consecuencia del proceso general de cambio estructural, un buen número de inmigrantes halló aquí un nicho de empleo poco atractivo para los nativos. Finalmente, destaca el fuerte incremento del empleo extranjero en el *servicio doméstico*, un sector poco relevante en el empleo nativo. A este respecto, estudios recientes concluyen que el empleo extranjero en este ámbito ha contribuido a que las mujeres nativas dediquen menos tiempo a la producción doméstica y el trabajo de cuidados de personas dependientes y participen más en el mercado de trabajo.

Entre 2007 y 2010, la pérdida de puestos de trabajo se concentró sobre todo en la construcción y afectó de manera destacada a los trabajadores extranjeros, que presentan tasas de temporalidad muy elevadas. En esos tres años, la pérdida neta de puestos de trabajo ocupados por extranjeros ascendió a 236.000 empleos. Sin embargo, solo en la construcción se destruyeron 327.000 empleos ocupados por extranjeros, lo que equivale al 140% de la pérdida neta de empleo extranjero.

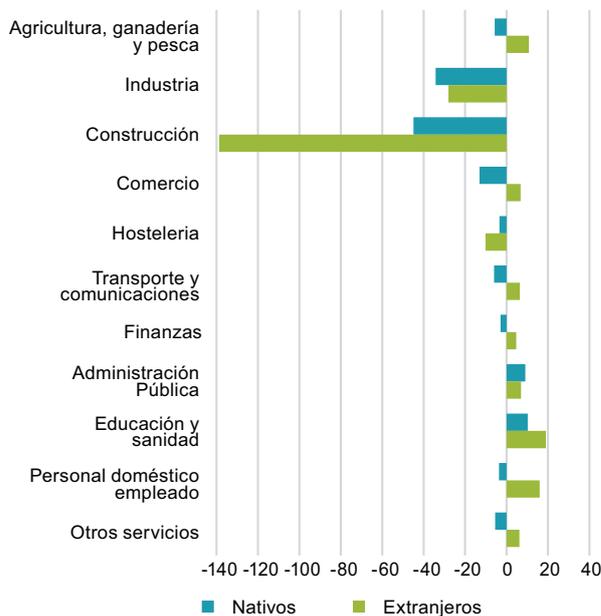
Gráfico 10. Distribución porcentual de la variación del empleo por ramas de actividad, según nacionalidad.

a) 2000-2007



Fuente: INE y elaboración propia

b) 2007-2010



Fuente: INE y elaboración propia

Un tiempo mayor de residencia se asocia a una probabilidad menor de sufrir paro

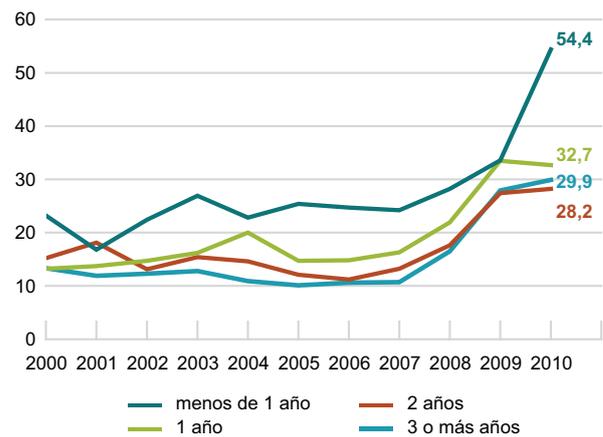
Frente al recién llegado, tener más de 5 años de residencia reduce esa probabilidad en un 20,8%

En la coyuntura actual, el desempleo ha afectado especialmente a los extranjeros debido a la elevada frecuencia de contratos temporales en este grupo y la concentración de su empleo en el sector de la construcción. Pero incluso en circunstancias normales la población extranjera se haya en una situación de desventaja debido a razones como el desconocimiento de la lengua y las instituciones del país de destino o la carencia de una adecuada red de contactos. Sin embargo, con el paso del tiempo, y a medida que el extranjero se integra en su nueva comunidad, es probable que algunas de estas desventajas se moderen. En este sentido, cabe esperar que las condiciones de acceso al empleo de un trabajador extranjero asentado desde hace años sean, por lo general, más beneficiosas que las de aquel recién llegado.

Diferenciando la tasa de paro de la población extranjera según el tiempo que lleva residiendo en España se observan diferencias persistentes a favor de aquellos asentados con anterioridad. Así, a mediados de la primera década del siglo XXI, los extranjeros que llevaban 3 o más años residiendo en España padecían una tasa de paro en torno al 10%, solo ligeramente superior a la de los nativos (**gráfico 11**). En cambio, la tasa de paro de los extranjeros con menos de un año de residencia se situaba alrededor del 25%. Con el estallido de la crisis, las tasas de paro se han elevado drásticamente en los cuatro grupos diferenciados, superando el 50% en el caso de quienes tienen menos de un año de residencia.

Las diferencias observadas en las tasas de paro según el tiempo de residencia pueden verse afectadas por múltiples factores, que actúan conjuntamente. Para estudiar de forma más precisa cuál es el efecto del tiempo de residencia, descontando la influencia de otras variables, podemos recurrir al análisis estadístico. El **gráfico 12** muestra los resultados de un análisis probit en el que se tienen en cuenta las principales variables sociodemográficas. En 2007, ser extranjero en lugar de nativo se asociaba a una probabilidad un 2,2% mayor de estar parado, porcentaje que ascendía al 9,4% en 2010. En este último año, un mayor tiempo de residencia suponía una amplia ventaja frente al extranjero que llevaba menos de un año en España. Los extranjeros que llevaban en España entre 1 y 2 años tenían una probabilidad de estar parados un 12,5% menor, y esta diferencia se ampliaba hasta el 20,8% en caso de superarse los 5 años de residencia.

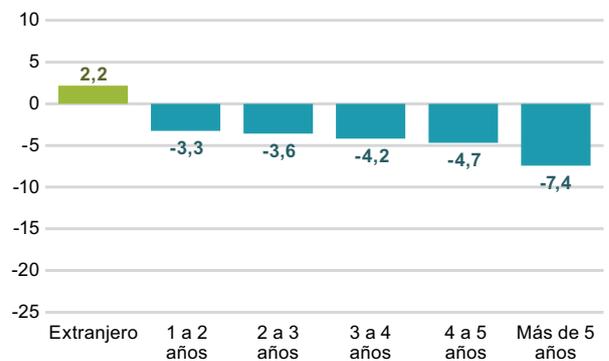
Gráfico 11. Tasa de paro de la población extranjera según el tiempo de residencia. Porcentaje



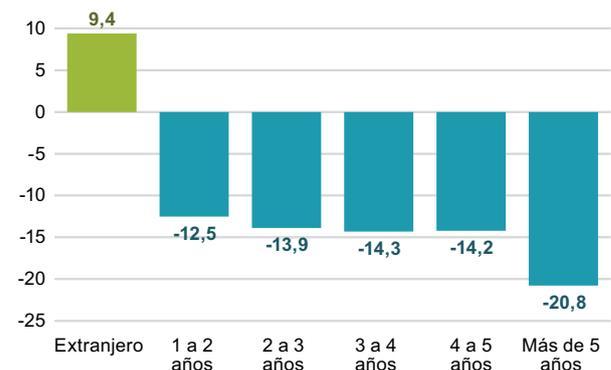
Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 12. Efectos marginales sobre la probabilidad de estar parado. Nacionalidad y tiempo de residencia. Análisis probit. Porcentaje

a) 2007



b) 2010



Fuente: INE y elaboración propia